

La última operación de un hospital pionero

Espina bífida

El feto tenía una malformación por debajo de las costillas, en la primera vértebra lumbar, una lesión que origina defectos de movilidad e hidrocefalia

En Venezuela

A la madre la diagnosticaron en Venezuela y la intervinieron en el Virgen del Rocío tras dar su consentimiento la Consejería de Salud

El útero, afuera

Para operar al feto los médicos tuvieron que exponer fuera del claustro materno el útero y abrirlo. La madre recibió anestesia general

Hoy pesa 7 kilos

La pequeña María José va a cumplir el jueves 6 meses y pesa ya 7 kilos. Su situación es de «casi normalidad clínica» y su aspecto saludable



En el centro, la pequeña en brazos de su madre, con su padre, su hermanita, la consejera y el equipo médico

RAÚL DOBLADO

María José eleva a 17 las cirugías fetales abiertas en el Virgen del Rocío

► La niña venezolana fue operada de espina bífida en el seno materno

AMALIA F. LÉRIDA
SEVILLA

Defectos severos de movilidad e hidrocefalia es lo ha evitado el equipo médico que ha operado a la pequeña María José, una niña venezolana que con tan solo 900 gramos de peso y estando aún en el útero de su madre fue intervenida en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla de espina bífida una patología que padecía por debajo de las costilla, en la primera vértebra lumbar.

Ahora pesa 7 kilos, mide 60 centímetros y el jueves cumple 6 meses. Su situación es de «casi normalidad clínica pero el control de esfínteres es la principal preocupación, aunque en cualquier caso estos niños tienen alteraciones que se mantienen toda su vida», dijeron Guillermo Antiñolo y Javier Márquez, coordinador del programa y jefe de Neurocirugía de

dicho centro, respectivamente. Ayer, el equipo médico y la consejera de Salud de la Junta de Andalucía, María Jesús Montero, explicaron el rueda de prensa los pormenores de esta operación con imágenes reales y la muestra evidente de su éxito que hizo acto de presencia en la sala en brazos de su madre, Norielis Carolina, de 28 años de edad.

La niña rebosa salud por su aspecto y la fuerza de su pulmones ya que no dudo en mostrar su disconformidad con el ambiente de la sala llorando sin parar hasta que la sacaron fuera. Su madre también lloraba pero de emoción pues apenas pudo articular palabra. Primero le dio gracias a Dios; luego, al equipo médico, del que destacó su humanidad aún más, si cabe, que su profesionalidad y también —tiene otra niña de 2 años que se llama Nerea— apeló a las madres que están en la misma situación para que no pierdan la esperanza.

A María José, que es un calco de José, su padre, le diagnosticaron entre las 22 y 24 semanas de gestación mielomeningocele o espina bífida allí en el país de sus progenitores. Llevaron a la madre a un hospital de Valen-

cia (Venezuela) donde le hablaron del programa que se desarrolla en Sevilla. Sus abuelos maternos que residen aquí contactaron con el Virgen del Rocío y tras analizarse el caso, la Consejería de Salud autorizó la cirugía fetal abierta lo que obligó a correr mucho a los doctores para intervenir pues estaba en el límite del tiempo indicado. El 29 de diciembre fue la operación, la tercera de este tipo desde que en julio de 2007 se hiciera la primera en Sevilla y además, pionera en España. La niña nació por cesárea a mediados de enero.

Antiñolo resaltó el éxito del programa y que un reciente estudio en Estados Unidos confirma que la cirugía de espina bífida durante la gestación ofrece «mejores resultados motores y neurocognitivos» que si se

Agradecimiento
La madre destaca la calidad humana del equipo médico y alienta a mujeres que se vean en su situación para que no desesperen

hace tras nacer, aunque hay más riesgo de parto prematuro y para la madre. Pero, ¿cómo se puede operar a un ser tan pequeño en esa situación?

Con la participación de una veintena de profesionales y tras ser anestesiada la madre, el útero es expuesto y, tras comprobar la localización ecográfica fetal, éste se abre sin sangrado para corregir el defecto fetal, una técnica patentada por este hospital, junto con un quirófano inteligente portátil en colaboración con un grupo investigador de Física de la Escuela de Ingenieros de Sevilla.

Una vez corregido el problema del tubo neural, se cierra el útero reponiéndose el líquido amniótico, se introduce en el abdomen de la madre y se cierra para que siga la gestación el mayor tiempo posible, mientras que el feto permanece continuamente monitorizado. La consejera recalcó que desde 2007, se han hecho con éxito 17 intervenciones de cirugía fetal abierta, tres de espina bífida y catorce por procedimientos «exit» (ex utero intrapartum treatment), donde la operación se realiza momentos antes de nacer y con el bebé aún conectado al cordón umbilical, y por los que se han tratado tumores, rescate pulmonar o patologías de la vía aérea.

La espina bífida es una malformación congénita del tubo neural, que se caracteriza porque uno o varios arcos vertebrales posteriores no han fusionado correctamente.